

Algo Acerca de la España Actual



L Director de EXCELSIOR nos ha encomendado el trabajo de recopilar algunos datos acerca de la actual riqueza española.

Tratándose de un periódico de de la índole de éste y, más, siendo el trabajo para un número extraordinario, la tarea la creemos superior a nuestras menguadas fuerzas por precisar para ello poder barajar números y estadísticas, haciendo que de ellos surja la amenidad necesaria para retener la atención del lector durante quince o veinte minutos y al mismo tiempo permitirle formar un juicio aproximado del resurgir español.

En la imposibilidad de lograrlo, avisamos a los poco dispuestos a proveerse de paciencia dejen aquí esta lectura y pasen al próximo artículo.

Pero, antes de enredarnos en la cita de millones de pesetas, conviene tener en cuenta, para formar juicio acabado, que, España, durante el tiempo que transcurrió desde el descubrimiento del nuevo Mundo hasta el siglo XIX, estuvo *ella sola* formando veinte naciones, roturando sus terrenos, abriendo caminos, saneando marismas, fundando ciudades, civilizando e instruyendo pueblos y razas, creando industria, instituyendo Universidades y escuelas de artes y oficios, transfundiendo en fin su cultura, su civilización, su industria, su religión, su idioma y su población por los ámbitos del continente descubierto.

¿Qué podía hacer España por crear riqueza en su propio suelo?

Cuando terminada la epopeya americana, pudo haber dedicado su esfuerzo a la reconstitución interior, vino la lucha fratricida de la guerra carlista y durante años y años la mayor y la mejor parte de los españoles abandonando toda otra actividad dedicáronse a dirimir en los campos de batalla si debía sentarse en el trono de sus mayores un rey u otro rey. Este pecado mortal de tontería supina tuvo como castigo justo la pérdida de las últimas colonias.

España solo empezó a descansar y reponerse desde los últimos tiempos de la Regencia. Por eso ahora que la paz permite concentrar las energías del pueblo español en la obra del acrecentamiento

de su patrimonio, es tan notorio el adelanto. Y debe tenerse en cuenta que los momentos actuales son de siembra de actividades que no darán su fruto hasta dentro de algún tiempo.

Así ocurre con la electrificación de ferrocarriles, la construcción de canales y pantanos para el regadío, represa y encauzamiento de saltos de agua, creación de bancos para el fomento de la industria, destrucción sistemática de maquinaria vieja, vigilancia de la exportación, construcciones marítimas, caminos y carreteras, autopistas y aeródromos, repoblación forestal, redención de censos, venta de latifundios a los terratenientes, implantación del cultivo del tabaco y del algodón, saneamiento del presupuesto, terminación de la guerra de Marruecos, reorganización del sistema tributario, redención de la deuda, restablecimiento del patron oro, crédito al comercio exterior, nacionalización de las industrias, creación y fomento de otras nuevas, nuevo régimen de tratados de comercio, explotación de las colonias del Golfo de Guinea y de la zona de influencia marroquí, fomento del turismo, exposiciones internacionales, etc., etc.

Todo esto son inversiones cuyo resultado tangible ha de hacerse esperar, pero en el interín ¿qué es España?

Como todos sabeis, España ocupa una superficie de 505,208 KM², teniendo una población de 22,127,699 almas. Corresponde por lo tanto un término medio de 43.8 habitantes por Km².

Es de las naciones menos pobladas de Europa. Alemania tiene en cada kilómetro 134.1 almas; Francia 72; Gran Bretaña 190; Italia 130; Bélgica 256; Holanda 216. La población relativa de Filipinas es de 38.5.

El exceso de nacimientos sobre las defunciones es para España de 10.8 por mil habitantes al año; para Alemania de 8.7; 1.4 Francia; 6.1 Gran Bretaña; 10.9 Italia; Bélgica 6.6; Holanda 14.5 y Filipinas 14. Como puede verse, mientras en la mayoría de las naciones europeas el crecimiento de población es relativamente pequeño, España, tiene un índice de consideración, merced al cual, podrá desarrollarse con mucha mayor rapidez.

El pueblo español cuenta con el 70% de población agrícola. Nuestro país figura como el primero del mundo en la producción de aceitunas y su aceite. La fabricación de este último rebasa la cifra de 3 millones de quintales métricos. Ocupa el sexto lugar entre los productores de cebada, el séptimo entre los de remolacha azucarera y el octavo en la del trigo. La producción de vinos oscila entre 25 y 23 millones de hectólitros, siendo de fama mundial sus múltiples variedades.

En el cultivo del arroz España es la maestra mundial. No hay nación que obtenga un rendimiento por hectárea igual al suyo. En Italia se logra cosechar 43 quintales métricos por hectárea, 34 en el Japón y 62.8 en España.

El valor de la cosecha de trigo en 1925 fué de 2,080 millones de pesetas, la de naranjas 233 millones, la de limones 9, la de almendras 111, la de patatas 624 y la de cebollas 61.

El censo pecuario correspondiente al año 1925 dice que existían 5,267,000 de cabezas de ganado de cerda, 698,000 de ganado caballar, 1,077,000 asnal, 1,286,000 mular; 3,794,000 vacuno; 20,067,000 ovino; 4,749,000 cabrio, con un valor que puede estimarse pasa de 7 mil millones de pesetas.

La industria minera rinde al año 1,500 millones de pesetas, existiendo aún numerosas y ricas minas sin explotar. De todos estos minerales los más abundantes son los manantiales minero-medicinales, la antracita, el cinc, cobre, hierro, hulla, plomo, sal común, sulfato de barita, etc.

El beneficio de toda esta riqueza minera engendra las industrias metalúrgicas y de productos químicos, calculándose su producción en la cifra antes mencionada. De fama mundial son los yacimientos de potasa de Suria y los carboníferos, cuyas reservas se calculan en más de 3,500 000,000 de toneladas.

Las concesiones estudiadas en principios de 1926 para la instalación de saltos de agua de potencia superior a 20,000 caballos eran las siguientes: Saltos del Duero, 1,589,903 c. v.; Fuerzas y Riegos del Ebro 258,000; Catalana de Gas y Electricidad 250,000; Cooperativa de Fluido Eléctrico de Barcelona 156,000; Productora de Fuerzas Motrices 150,000; Hidroeléctrica Ibérica 97,000; S. A. Energía Eléctrica de Cataluña 174,000; Electa del Viego 80,000; S. A. Hidráulica Española 80,000; S. A. Canalización y Fuerza del Guadalquivir 162,000; Energía e Industria Aragonesas 111,000; Salto de Agua del Cantábrico 27,000; Canal de Castilla 30,000; Eléctrica del Cinca 35,000. Total 3,199,903 caballos de vapor.

Las instalaciones de potencia superior a 1,000 caballos que funcionaban a principios de 1926 sumaban 839,337 c. v. Las de potencia inferior a

1,000 y mayor de 200 ascendían a 75,925 y las de 200 a 5 061,323, haciendo un total en explotación de 976,885 caballos vapor.

Durante el mismo año de 1926 se emitieron, para toda clase de actividades, acciones por valor de 1,350 millones de pesetas. Solo las sociedades anónimas tenían un valor emitido de 11,652,998,723 pesetas y desembolsado de 9,058,841,829. Las fincas enagenadas durante el año de 1924 ascendió a 1,863,799,820.56 pesetas.

El poderío industrial español, pónese de manifiesto por la paulatina invasión de nuestros productos a mercados en los que jamás tuvieron acceso; tal ocurre con los productos de la moderna perfumera española y los jabones de tocador que desalojan a marcas de fama centenaria, inglesas y francesas. Los específicos y productos químicos y farmacéuticos cada día son de mejor calidad y más esmerada preparación.

La industria textil tiene su espléndido florecimiento en la región catalana; solo en esta parte de España funcionan dos millones cuatrocientos mil usos mecánicos y 68 mil telares.

Las fábricas de conservas de pescados, en número de 500, extendidas por el litoral cantábrico proveen de sus exquisitas manufacturas al mundo entero.

El adelanto de la moderna industria acreditan los motores de aviación y los de automóviles de construcción nacional, capaces de realizar proezas como las últimas del Jesús del Gran Poder.

Los ferrocarriles españoles, tan elogiados por cuan'ps con motivo de las actuales exposiciones han estado viajando ahora por España, son de construcción nacional y las rápidas y potentes locomotoras que los arrastran en España fueron hechas aventajando en los concursos abiertos para adquirirlas a las presentadas por las adelantadísimas industrias belgas, alemanas, francesas y norteamericanas.

Faltan por consignar enormes veneros de riqueza nacional que la falta de espacio nos obliga a omitir, pero con lo indicado creemos que es más que suficiente para evidenciar la fuerza enorme con que España se apresta a concurrir a las futuras contiendas económicas.

¿Qué reserva el porvenir a nuestra Patria?

Como en días pretéritos, no paremos mientes en lo que ante nosotros se yergue. Pongamos nuestra fe en Dios, afirmémonos en los estribos y al grito de ¡Santiago y tierra España! lancémosla suelta la rienda a la conquista del mundo.